

- Utilizar las extracciones localizadas disponibles en el puesto de trabajo.
- Favorecer siempre que se pueda la ventilación natural del espacio de trabajo para reducir la concentración del disolvente.
- No utilizar el disolvente como sustituto del agua para limpiar herramientas o lavar las manos . Recuerda la vía de entrada de los disolventes a través de la piel.
- Utilizar los guantes de protección que te facilitan para tu puesto de trabajo; debes saber que no todos los guantes son adecuados para todo tipo de disolvente, algunos guantes se “disuelven”. No utilizar unos guantes deteriorados, cambiarlos con la frecuencia que esté establecida; los guantes tienen un tiempo de vida útil al trabajar con disolventes y que depende del disolvente utilizado.
- Si a pesar de las medidas anteriores, la exposición a disolvente supone un riesgo elevado o en aquellas operaciones en que la exposición sea máxima, emplear el equipo de protección individual (EPI) respiratoria que te faciliten en el puesto de trabajo. Estos deben ser específicos para disolventes orgánicos y se identifican con una franja marrón. Al igual que los guantes, las condiciones de uso condicionan su vida útil.
- Debes recibir información sobre el empleo correcto del equipo, sigue las instrucciones que te faciliten y recuerda que la eficacia del EPI depende del uso y mantenimiento adecuado.

De ti también depende

Prevención

Uso de disolventes orgánicos



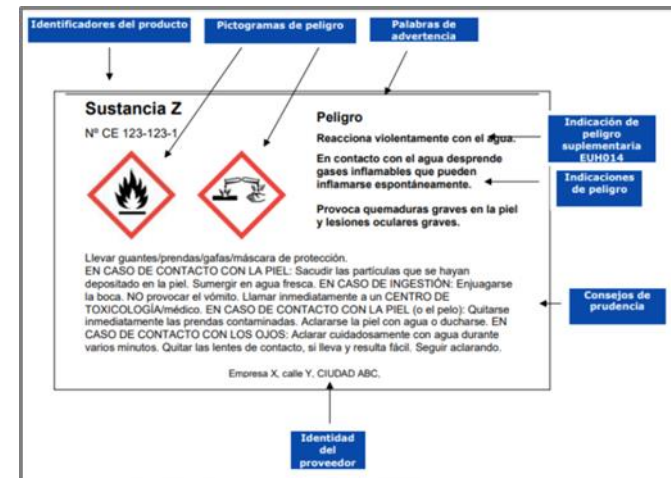
¿Sabías que?

- Los disolventes orgánicos son compuestos orgánicos que se utilizan por su capacidad de "disolver " y están presentes en multitud de productos, que habitualmente usamos en nuestro puesto de trabajo.
- Son usados en tareas de desengrase, limpiado, plastificado, pintura, lubricado, pegado, por ejemplo.
- El carácter volátil de los disolventes hace que se evaporen rápidamente pasando al ambiente.
- La principal vía de entrada de los disolventes es por inhalación, pero algunos disolventes también pueden absorberse a través de la piel. El contacto directo con la piel permite que el disolvente pase a la sangre, donde puede causar efectos inmediatos o a más largo plazo.
- Los efectos tóxicos sobre el organismo pueden ser muy variados, desde efectos muy tóxicos a irritaciones o desecaciones.
- La mayoría de los disolventes son inflamables y algunos son explosivos, lo que representa otro tipo de riesgo diferente asociado a estos productos químicos.
- Ejemplos de disolventes orgánicos son: etanol, metanol, xileno, tolueno, cloroformo, anilina, glicol, tricloroetileno, hexano.
- Los pictogramas que figuran en la etiqueta te informan de la clase de peligro del producto. También, aparecen frases muy escuetas pero concretas de cómo debes trabajar con el producto de forma correcta. Léelas y pon en práctica las recomendaciones que te dan.



Por ello debes

- Leer la información que te ofrece la etiqueta del producto que estás manipulando en tu puesto de trabajo. Debes estar informado sobre los riesgos que comporta su utilización; es básico para poder trabajar de forma segura.



Fuente: ECHA

- La Ficha de Datos de Seguridad del producto ofrece más información que la suministrada en la etiqueta, se puede consultar si requieres más información .
- Evitar que los disolventes orgánicos se evaporen y sus vapores pasen fácilmente a la zona de trabajo. Minimizar las superficies evaporantes en tu puesto de trabajo: cerrar todo lo que deba estar cerrado, tapones de envases, tapas de bidones, cubiertas de depósitos, trapos empapados.
- Alejar los disolventes de zonas calientes, ya que el calor favorece la evaporación del producto, además de aumentar el riesgo de incendio.
- Todos los productos químicos deben almacenarse de forma correcta, teniendo en cuenta las propiedades de cada uno, su capacidades de reacción o interrelación con otros productos e incluso como deben ser sofocados en caso de incendio.